

Transición Longshan-Erlitou: Elementos esenciales en la formación del arcaico Estado chino

Julio López Saco

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
CARACAS-VENEZUELA
julosa.ucv@gmail.com

Resumen

En este artículo se analizarán a partir de los hallazgos arqueológicos, los elementos principales a tener en cuenta en la arcaica formación del Estado chino como un sistema político centralizado, así como algunas de sus consecuencias sociales. Esencialmente se trata de la presencia de diferentes modelos de asentamiento, la constatación de la producción de los bienes de prestigio y de la evidencia de los rituales propios de los cultos ancestrales. La formación estatal verá su plasmación en la etapa de transición del Neolítico tardío (la cultura Longshan) a la Edad del Bronce antiguo, que desemboca en la cultura Erlitou.

Palabras clave: Estado, arqueología, neolítico, cultura, China.

Longshan-Erlitou Transition: Essential elements in the formation of archaic Chinese State

Abstract

This article will explore from archaeological finds, the main elements to take into account in the archaic formation of the Chinese as a centralised political system state, as well as some of the social consequences. It is essentially the presence of different settlement pattern, the finding of the production of goods of prestige and the evidence of the rituals of ancient cults. State formation will see its manifestation in the stage of transition from the late Neolithic (the Longshan culture) to the early bronze age, which flows into the Erlitou culture.

Keywords: State, archaeology, neolithic, culture, China.

Recibido: 28.10.16/ Aceptado: 15.12.16

1. Introducción

Dos aspectos han sido especialmente relevantes en cuanto a la formación del Estado chino (además de los modelos de asentamientos); por una parte, los cultos ancestrales, y por el otro, la producción de bienes de prestigio. Un sistema de bienes de prestigio se caracteriza por la presencia de específicas estructuras político-económicas por medio de las cuales la nobleza adquiere ventajas políticas ejerciendo el control sobre el acceso a las fuentes, que solamente se pueden obtener externamente. Este sistema parece haberse desarrollado en algunas regiones durante el Neolítico chino, asociado con interacciones interregionales entre los grupos elitescos. Además, el ritual del culto a los antepasados estuvo cercanamente interrelacionado con la producción de bienes prestigiosos, en especial, las vasijas de bronce, empleadas en las ceremonias ancestrales durante los primeros períodos dinásticos.

El paso transicional en China del Neolítico a la Edad de Bronce se produjo a partir de la cultura Longshan del Neolítico tardío, que desemboca en la cultura Erlitou del Bronce antiguo. El Estado Erlitou derivó de un peculiar sistema social caracterizado por la competencia intergrupar y la cooperación en el interior de los grupos. Este Estado más antiguo se desarrolló en un sistema político centralizado en el que el control de la producción de bienes prestigiosos, en concreto de objetos rituales en bronce, se convirtió en la principal fuerza conductora de la expansión política.

2. Estructura y distribución de los asentamientos

Los sitios Longshan aparecieron arracimados en áreas con abundante tierra arable y cultivable, dentro de la cual las personas tendieron a elegir sitios residenciales cercanos a los ríos, con lo cual tenían un acceso fácil al agua, tanto para el transporte como para el uso doméstico.

Dos son los modelos de distribución de los asentamientos que se pueden observar entre diez conjuntos en el valle medio y bajo del río Amarillo. El primero es el sistema mono-céntrico, en el que cada conjunto es dominado por un centro mayor; el segundo, es el sistema multicéntrico (tanto lineal como disperso), en el cual en cada racimo de yacimientos existían múltiples sedes de tamaño medio expandidos por el territorio.

Los mejores ejemplos de sistemas regionales mono-céntricos son los antiguos conjuntos Taosi y Rizhao. El primero está ubicado en el sur de Shanxi. Las fases Antigua y Media Taosi (2600-2300 a.e.c.), testifican una rápida nuclearización de asientos centrados en torno al sitio amurallado

de Taosi. Aquí han aparecido, en la sección meridional, un área palacial y una zona residencial de la elite (Lin, 1998: 98-99; Liu, 1996b: 239-241; Underhill, 1994: 199-200 y ss.). El cementerio se caracteriza por la presencia de modelos de enterramiento jerárquicamente organizados y por la aparición de bienes de prestigio, como jades, cerámicas finas, objetos de piedra y, tal vez, parafernalia ritual lacada, concentrados en un pequeño grupo de individuos nobles.

Taosi fue, además, un polo manufacturero de artefactos de piedra, tanto para su uso como herramientas como de parafernalia ritual. Posteriormente, cuando otra sede regional emergió en Fangcheng-Nanshi, la región parece que estuvo dominada por dos grandes centros regionales, lo cual condujo a un incremento de la competencia militar entre las entidades políticas subregionales durante el resto del período Longshan. Finalmente, la situación cambió cuando aparecieron allí los ensamblajes Erlitou hacia 1800 a.e.c. Entonces, el sur de Shanxi llegó a ser la periferia del primer Estado, centrado en Erlitou, en la región de Yiluo.

En el segundo, Rizhao, en la región oriental de Shandong, un grupo de sitios Longshan, datados entre 2600 y 2000 a.e.c., se distribuían alrededor de un eje mayor, Liangchengzhen (Shao, 2000: 202). Este núcleo fue también un centro de producción artesanal, especializado en bienes de prestigio pero también utilitarios, que incluían herramientas de piedra, jades y, probablemente, piezas cerámicas de paredes finas negras, denominadas de cáscara de huevo (Peregrine, 1991: 4; Childs-Johnson, 1988: 213). La funcionalidad regional en la producción artesanal y en su distribución, pudieron haber estimulado un rápido crecimiento de población, así como la instalación de un sistema jerárquico de asentamientos.

El segundo tipo de distribución de asentamientos en la cuenca del río Amarillo muestra la coexistencia de múltiples polos de tamaño medio, con cercados fortificados hechos de tierra (o no). En el norte y occidente de Shandong los conjuntos se caracterizan por la distribución de diversos centros reforzados con un modelo lineal. Los sistemas de permanencia subregionales exhiben dos o tres niveles de jerarquía, estando la mayoría de los ejes regularmente espaciados entre ciudades amuralladas (Falkenhansen, 1993: 842; Underhill, 1994: 202). Estas particularidades indican una competencia política intergrupal y una independencia, además de una administración territorial decididamente controlada por las elites locales.

En Henan central y septentrional están representados los sistemas multicéntricos diseminados. Los focos, algunos reforzados, se dispersan por el territorio, siendo regulares las distancias entre ellos; hay evidencia de con-

fictos intergrupales. Los sacrificios humanos fueron practicados en algunos de estos focos protegidos, como es el caso de Wangchenggang. Los esqueletos con muestras de haberles sido arrancado el cuero cabelludo también se encuentran evidenciados en Jianguo (sur de Hebei, en el marco de la cultura Longshan), y en Dasima (en Henan, en el ámbito de la cultura Erlitou), lo cual sugiere que el comportamiento violento fue algo extendido en las llanuras centrales durante los períodos Longshan y Erlitou. Se habla aquí de relaciones de competencia con un bajo nivel de integración entre los distintos focos.

En la región de Henan central hubo cuatro ejes subregionales amurallados (Wangchenggang, Guchengzhai, Pingliangtai y Haojiatai). La diferenciación en estatus social se desarrolló dentro de las comunidades. Los sitios fortificados estuvieron, a menudo, equipados con casetas de guarda, sistemas de drenaje (como Pingliangtai), o complejos palaciales, caso de Guchengzhai, que no estuvieron presentes en las villas más pequeñas (Lin, 1998: 86-89; Stark, 2006: 153). Si bien han sido halladas áreas residenciales fuera de los cercados blindados, como ocurre en Wangchenggang y Guchengzhai, la mayoría de la población de tales comunidades, incluyendo los grupos de elite, probablemente residió dentro de la zona cercada con muros de tierra apisonada.

La erección de paredes de tierra, así como de otras construcciones, requería gran cantidad de mano de obra, además de ciertas formas de liderazgo capaces de movilizar a los trabajadores que participaban en las actividades productivas comunales. En la cuenca del Yiluo se observa una situación similar a la del norte y centro de Henan, en cuanto a la presencia de múltiples sedes de tamaño medio diseminados por el paisaje, si bien, en este caso, ninguno tiene murallas. Muchos de esos lugares centrales estaban situados en las proximidades de las fuentes naturales y cerca de los ríos, que proveían agua, material lítico y un medio de transporte en bote. Estas circunstancias facilitaban la producción artesanal y su distribución (Peregrine, 1991: 8-9; Yan, 1987: 38). Tales localidades pudieron haberse desarrollado como ejes regionales de mayor densidad de población que las restantes villas como resultado del control por parte de sus grupos elitescos de las manufacturas de productos artesanales, principalmente bienes utilitarios que eran distribuidos regionalmente.

Sería aquí, a partir de la variabilidad de patrones de asentamientos en esta región menos integrada, en donde surgiría el Estado antiguo, cuando la primera fase de la cultura Erlitou (Fase Xinzhai) se desarrolle en la zona noroccidental de Henan central, antes de su expansión a regiones más extensas y previamente al establecimiento del primer urbanismo.

3. Los suntuosos bienes de prestigio y el culto ancestral

La producción de bienes de prestigio desarrollada al margen de las estrategias políticas se asociaba a la especialización artesanal. Los objetos de jade y la cerámica fina fueron las formas principales de bienes de reputación en muchas culturas del Neolítico en China.

En algunas zonas, particularmente en Shandong, los jades y la cerámica fina de cáscara de huevo, generalmente asociados con suntuosos enterramientos, se conformaron como marcadores de estatus que circulaban regionalmente entre los individuos nobles (Childs-Johnson, 1988: 215 y ss.). En Taosi, los enterramientos de la aristocracia contaron con un gran número de bienes suntuosos, que incluían cerámica policroma, parafernalia ritual en piedra, tambores, piezas en madera lacada y jades. De tales objetos, algunos se producían localmente, como los cuchillos de piedra ceremoniales y la cerámica, mientras que otros pudieron haber sido obtenidos de lugares distantes (sobre todo los jades y los tambores).

Los sistemas de producción y de distribución de bienes prestigiosos localmente orientados correspondían a un segmentado paisaje político de sociedades de jefatura durante el período Longshan.

En lo que respecta a la ideología y ritualidad Longshan debe señalarse que en Taosi y en Shandong, los cultos dirigidos a los ancestros fueron más pronunciados que los dirigidos a otras deidades (Liu, 2004: 154; Lee & Naicheng Zhu, 2002: 718). La veneración de los antepasados se orientó hacia un limitado número de sujetos, siendo conducidos por específicos conjuntos de parentesco. Como se ha ejemplificado en Taosi (Shanxi) y en Chengzi (Shandong), los ancestros que recibían ofrendas rituales de larga duración eran personas que mantenían un elevado estatus social y disfrutaban de un prestigio religioso, político y económico en el seno de prominentes familias y linajes. El ritual ancestral, de esta manera, llegó a ser parte de las instituciones políticas, reforzando los estratificados, aunque todavía basados en el parentesco, sistemas sociales. En Shandong, en concreto, esta tradición se puede remontar a la cultura Dawenkou (entre 4100 y 2500 a.e.c.).

En Henan, por el contrario, no existe evidencia de adoración a ancestros individuales, si bien algunos indicios sugieren prácticas rituales que pudieron ser parte de una tradición que se remontaría al período Yangshao (edificios públicos con posibles funciones rituales en Xipo, Lingbao, o la necrópolis en Hongshanmiao, en Ruzhou) (Liu, 1996a: 45).

En Taosi y Shandong, la práctica de un ritual ancestral orientado hacia la persona soportaba la adquisición de poder por parte de los grupos de elite

individuales en el reino de lo ideológico, cuyo estatus social era un aspecto principal. En Henan central, el carácter de las actividades rituales orientadas hacia el grupo parece enfatizar los intereses conjuntos de la comunidad, en tanto que los individuos de la aristocracia no son identificados.

Las diferencias en los patrones de asentamiento coinciden con la dicotomía en la estrategia política, entre la estrategia de red y la corporativa.

En las regiones de Shandong y Taosi han sido hallados elaborados enterramientos asociados con materiales exóticos y con productos que demandaban una labor intensiva. La producción, redistribución e intercambio de bienes de prestigio, del tipo de los objetos de jade, tambores y cerámicas elaboradas, se llevaban a cabo sobre una base regular. Mientras, el ritual ancestral se dirigía a los individuos con un elevado estatus social (Yin, 1955: 86-96). La estrategia político-económica se focalizó, aparentemente, en la producción y manipulación de esos bienes de prestigio. Las funciones de tal sistema económico permitían cementar alianzas entre líderes de conjuntos diferentes, además de atraer y establecer relaciones de patronazgo con los cabecillas de grupos más pequeños. Tal estrategia política pudo haber facilitado una rápida expansión de la influencia política en Rizhao y en las regiones de Taosi. Los conjuntos de aristocracia de ambas regiones parece que emplearon estrategias de red para crear y mantener el poder.

En la región de Henan, por su parte, no existe evidencia de que los bienes prestigiosos fuesen producidos y circularan regularmente entre las elites locales (Yuan, 1996: 67; Bagley, 1999: 165-170). La construcción de ciudades amuralladas, que caracterizan el sistema de asentamiento, fue una actividad comunal sustentada en el trabajo corporativo, pergeñada con la intención de beneficiar a la comunidad más que a unos pocos sujetos de alto estatus. En esta zona, la competencia militar constituyó una fuerza mayor que contribuyó con los sistemas sociopolíticos. Por tanto, la formación sociopolítica se caracterizó por la estrategia corporativa.

Si bien la producción y distribución de bienes de prestigio como estrategia económica puede facilitar una rápida expansión de la esfera de la influencia política estableciendo nuevos canales para el intercambio, también tiene un alto riesgo de inestabilidad.

Las sociedades-jefatura, que se fundamentan en este tipo de estrategia económica, son vulnerables a cualquier perturbación en la red de intercambios que proveen los bienes de prestigio que se necesitan para sostener a la nobleza. Como resultado, algunas sociedades pueden entrar en un ciclo que conlleve períodos de expansión y de colapso (Earle, 1987: 283). Tal tendencia genérica pudiera explicar el declive de las culturas Longshan en

Shandong, cuando las colectividades fracasaron en ajustarse a los cambios sociales y a los medio ambientes naturales.

Las fluctuaciones climáticas acontecidas hacia 2000 a.e.c., que dieron lugar a un aumento del nivel del mar y a condiciones de mayor sequedad y frío, pudieron traer consigo desastres naturales que parcialmente causarían una perturbación formativa en el final de la cultura Longshan de Shandong. No obstante, varios signos de declive ocurrieron en el período Longshan tardío, de forma que es probable que el lento cambio cultural fuese una consecuencia de las decisiones sociales hechas en respuesta a los cambios medioambientales. Estos cambios pudieron promover oportunidades para la elite de ganar incluso un mayor poder, o devastar las estructuras socio-políticas.

Importantes cambios sociales tuvieron lugar en la región de Henan. Diversos fenómenos, a lo largo del III milenio a.e.c. pudieron ser los máximos responsables. En primer lugar, un movimiento poblacional desde las áreas oriental y suroriental hacia Henan central sucedió a finales del IV milenio y principios del III, causado, al menos parcialmente, por la transgresión marina sobre la costa oriental; en segundo término, una fluctuación climática pudo haber causado el cambio de curso del río Amarillo hacia 2600 y más tarde alrededor de 2000 a.e.c., lo cual causaría inundaciones de muchos otros ríos en el territorio de Henan central (Maisels, 1987: 331-334).

Las sociedades Longshan en la región de Henan respondieron a esos desafíos sociales y ambientales de varias maneras. En principio, sus actividades rituales comunales se focalizaron en la adoración de divinidades naturales, un hecho que, tal vez, pudo haber constituido una respuesta ideológica a la inestabilidad medioambiental de la época; en segundo término, los grupos elitescos locales competirían por las fuentes y buscarían la dominación regional a través del uso intensivo de la fuerza militar; en tercer lugar, la construcción de ciudades amuralladas pudieron haber sido proyectos comunales para proteger a las comunidades de las inundaciones periódicas además de los rivales.

Las colectividades que emplearon estrategias corporativas pudieron haber obtenido un mayor potencial a la hora de hacer frente a los impactos medioambientales y sociales. Esas situaciones fueron, quizás, las fuerzas principales que contribuyeron a la emergencia del Estado en Henan más que en Shandong. A diferencia de la región de Taosi, las condiciones medioambientales menos circunscritas en el Henan central y en la cuenca del Yiluo pudieron haber facilitado una más intensa interacción con muchas entidades políticas vecinas, dando como resultado una integración política

mucho mayor (Ikawa-Smith, 1999: 628-629; Lee & Naicheng Zhu, 2002: 719-721; Yan, 1987: 44).

4. La estructuración de la cultura Erlitou

Muchos arqueólogos e historiadores han argumentado que la cultura Erlitou fue una sociedad de nivel de Estado que representó la parte tardía de la dinastía Xia (Allan, 1984: 243-245; Chang, 1986: 12). La erudición, en concreto china, tiende a creer que la coincidencia en el tiempo y el espacio entre la cultura arqueológica de Erlitou y el registro textual acerca de la dinastía Xia es suficiente para probar el vínculo histórico entre las dos.

Los datos derivados de los diversos sitios en Henan indican que la cultura Erlitou floreció durante un período que abarcó desde 1900 a 1500 a.e.c. El mismo suele dividirse en cuatro fases sucesivas basadas en los cambios de los estilos cerámicos.

Los sitios que contienen conjuntos de cultura material Erlitou se han encontrado a lo largo y ancho de una extensa región, que incluye Henan, Hubei, el sur de Shanxi y el área oriental de Shanxi. Es posible que la distribución de los sitios Erlitou indique la real esfera política de la entidad. En ciertos casos, cuando la cultura Erlitou se expandió hacia la periferia, algunos ensamblajes culturales han aparecido como intrusivos, reemplazando muchas de las tradiciones materiales locales. Este fenómeno parece sustentar la correlación entre los restos arqueológicos y los límites políticos.

El sistema político y económico Erlitou puede ser descrito como un sistema mundo, que consiste en la presencia de un centro y de diversas regiones periféricas subordinadas (Thorp, 1991: 8-12).

El área nuclear de la entidad política Erlitou estuvo situada en la cuenca del Yiluo. Supuso la emergencia de una entidad política y económicamente centralizada. El sitio mismo, especialmente desde la Fase II, se desarrolló como un eje urbano altamente estratificado. La clara polarización entre ricos y pobres es indicada por las diferencias en los enterramientos y por los complejos templo-palaciales. Además, el centro se vio densamente ocupado con población asociada a la producción agrícola y a la manufactura de diversas artesanías, que incluyen el bronce (armas y vasijas rituales), la cerámica y el trabajo sobre hueso (Linduff & Rubin H. & Shuyun Sun, 2000: 67).

Los objetos de cobre y bronce habían aparecido primero en la cultura Majiayao (3100-2700 a.e.c.) en la región del curso alto del río Amarillo. Aquellos objetos datados en la segunda mitad del III milenio a.e.c. apa-

recen diseminados en toda el área. Esos artefactos de metal más arcaicos corresponden, no obstante, a ornamentos personales y bienes utilitarios, aunque se incluyen pequeñas armas y herramientas martilleadas o hechas en simples moldes de piedra

Sin embargo, hay una escasa correlación entre el surgimiento de los objetos de bronce y cobre y la presencia de una jerarquía social en los registros arqueológicos antes del segundo milenio en China, ya que muy pocos útiles se encuentran en los enterramientos de la elite como símbolos de estatus (Maisels, 1987: 347 y ss.). En la región del río Amarillo el bronce no entró en el inventario de tipos recurrentes de bienes de prestigio. Tal situación no cambió sino hasta la Fase III de Erlitou, hacia 1700 a.e.c., cuando las técnicas de moldeado en múltiples piezas se usaron para fabricar vasijas rituales como símbolos de estatus elevado.

Los productos de metal (con las fundiciones ubicadas en las cercanías del área palacial), estuvieron cercanamente asociados con los asuntos políticos del Estado, centrados en la guerra y el ritual más que en la agricultura.

La tecnología de fundición de las vasijas rituales, por tanto, pudo haber estado especialmente controlada por un grupo particular de artesanos vinculados a la más elevada aristocracia Erlitou. Ello sugiere que los gobernantes Erlitou monopolizarían la fabricación de vasijas rituales de bronce, cuyo nivel de producción sería bajo, y se centraría en productos exclusivamente distribuidos entre los miembros de la nobleza de más alto estatus social (Erlitou Working Team, Institute of Archaeology, and CASS, 2001: 32; Zhao, 1987: 196-198; Stark, 2006: 162).

Las vasijas de cerámica blanca pudieron haber funcionado como un medio alternativo para crear y mantener un gran sistema político-económico, tanto en el centro como en las regiones periféricas. La innovación metalúrgica llevada a cabo alrededor de 1700 por parte de los artesanos Erlitou conduciría, a la postre, hacia el florecimiento de la gran cultura del bronce Shang (Bagley, 1999: 169 y ss.).

Los ejemplos más arcaicos de vasijas rituales de bronce en Erlitou son las formas *jia*, *jue*, *he* y el trípode *ding*, que fueron usadas para bebidas y también para sólidos. Las formas de tales vasijas, salvo *ding*, se asemejan de modo notable a sus predecesores en cerámica blanca, que fueron usados en el amueblamiento de las inhumaciones de la nobleza en la región del Yiluo durante las Fases I y II de Erlitou (Chang, 1991: 16 y ss.; Linduff & Rubin H. & Shuyun Sun, 2000: 69-73 y ss.).

Las grandes cantidades de vasijas para alimentos encontradas en muchos enterramientos neolíticos pudieron haber estado vinculadas a la

emulación competitiva entre las elites a través de los festivales rituales (An, 1988: 755). La continuidad estilística de esos vasos, en cualquier caso, como parafernalia ritual desde el Neolítico a la Edad del Bronce, sugiere que se continuaron formas similares de ceremonias que incluían festividades, constituyendo una significativa tradición cultural.

El nuevo material metalúrgico se integró en el existente sistema de bienes de prestigio. La producción de bronce¹ requería un elevado nivel de división del trabajo y un exhaustivo control de las fuentes materiales, conocimientos y personal, requerimientos que podrían encontrarse únicamente dentro de una organización altamente estratificada, la cual estimularía el desarrollo de una mayor complejidad social (Chang, 1991: 17; Linduff & Rubin H. & Shuyun Sun, 2000: 84-87 y ss.).

Erlitou estuvo rodeada de tierra agrícola fértil, aunque con pocos otros recursos. Un conjunto de esos otros recursos debieron ser cruciales, caso de la madera, materiales líticos varios, caolín, plomo, cobre y estaño, además de sal. La mayoría de las fuentes de los mismos solamente estaban disponibles en las áreas periféricas. En consecuencia, desde las Fase II y la mitad de la III, los conjuntos materiales Erlitou se introdujeron en una periferia rica en fuentes de recursos. Esta periferia incluía Shanxi oriental, el sur de Shanxi y la región del río Yangzi en su curso medio. La introducción cultural Erlitou vino acompañada de migraciones poblacionales,² dirigidas por un Estado centralizado cuya finalidad era procurarse fuentes vitales.

La cultura Erlitou se expandió también hacia otras regiones, caso de Donglongshan, al sureste de Shanxi, y Panlongcheng, en Hubei. En inhumaciones asociadas con objetos rituales de jade y piedra, además de otra serie de desperdicios, han sido desenterrados objetos de los estratos antiguos de Erlitou en Donglongshan.³

Como resultado de la expansión territorial, los estilos cerámicos cambiaron de la diversidad del período Longshan (con seis variantes en el sur de Shanxi y Henan), hacia una relativa uniformidad en el período Erlitou (con dos variantes, Erlitou y Dongxiafeng, en la misma región) (Fitzgerald-Huber, 1995: 56-66; Debaine-Francfort, 1995: 86-89). Este hecho pudiera sugerir un incremento en la especialización y estandarización de la producción artesanal asociada al desarrollo de la centralización política.

Erlitou se consolidó como una entidad política de largo alcance, practicando contactos directos o indirectos con lugares remotos con la intención de adquirir bienes exóticos. Es el caso de los cauríes, cuyo posible origen estaría en la región del océano Índico, así como de ciertos artefactos

y motivos decorativos con características propias de las culturas de Asia Central, estos últimos hallados en los enterramientos de la elite Erlitou.

La relación entre el área nuclear y la periferia de la entidad Erlitou apuntan hacia el desarrollo de un control económico y político centralizado, hacia la nuclearización de la población (asociada con el urbanismo), y hacia la expansión político-militar de un Estado territorial (Du, 1991: 46-47; Ikawa-Smith, 1999: 628; Lin, 1998: 98-99; Maisels, 1987: 351-352).

Entre la cultura Longshan y la Erlitou (2000-1900 a.e.c.) existió, según se aprecia en el registro arqueológico, un desfase temporal de un siglo. En cualquier caso, los tipos cerámicos y las formas de enterramientos de la cultura Erlitou parecen haber tenido sus orígenes en Henan central, en donde la Fase Xinzhai se ha identificado como la de transición entre las culturas Longshan y Erlitou (Shao, 2000: 199-200; Yan, 1999: 138-139). Erlitou y su área de influencia en la región del Yiluo testificó un rápido incremento de población en la Fase II, probablemente causada por la inmigración de multitudes de lugares allende la cuenca del Yiluo.

Los predecesores Longshan en el Henan central desarrollaron estrategias corporativas, focalizadas en la solidaridad del grupo, sin una estratificación social vertical entre los miembros de una comunidad. El nuevo sistema social Erlitou, por el contrario, estuvo más inclinado hacia las estrategias de redes, enfatizando la jerarquía social, el estatus individual, la acumulación de riqueza, el control de la producción de los bienes de prestigio y el comercio de objetos suntuosos a larga distancia. Este cambio decisivo fue debido a deliberadas decisiones tomadas por actores políticos más que a un proceso evolutivo impersonal.

En definitiva, el estado Erlitou conformó un entramado interregional focalizado en la producción y distribución de bienes de prestigio, en concreto, vasijas de bronce. Esta red incorporó dos sectores interdependientes, el núcleo central y la periferia, si bien sus relaciones fueron asimétricas (Yan, 1987: 41; Erlitou Working Team, Institute of Archaeology, and CASS, 2001: 33; Du, 1991: 49). La elite Erlitou, en el centro, alcanzó y mantuvo el dominio a través de la fuerza militar.

Erlitou emergió de un mar de jefaturas. Coexistió con muchas sociedades con diferentes grados de complejidad social. Sin embargo, la rápida expansión Erlitou sugiere que las demás entidades políticas regionales, esencialmente jefaturas, fueron relativamente débiles y no pudieron competir con este primer Estado, descrito como Estado territorial (Earle, 1987: 305-306).

La organización territorial del estado Erlitou, caracterizado por un gran territorio y un control político centralizado fue similar a Egipto. Su declinar coincide, en fin, con el surgimiento del antiguo Estado Shang (cultura Erligang, entre 1600 y 1400 a.e.c.).

Conclusiones

La relativamente rápida transición social y política del Neolítico a la Edad del Bronce en el valle del río Amarillo incluyó un complejo proceso por medio del cual las sociedades cambiaron de una sistemática regionalización a la centralización, evolucionando desde múltiples medios locales a un integrado armazón núcleo-periferia que acabaría dominando un gran sector de la región, focalizado en el territorio central de Henan.

Las antiguas estrategias corporativas, organizadas alrededor de un grupo solidario en el cual no existía una verticalidad jerárquica en el seno de las comunidades, dieron paso a un novedoso sistema social, el que representa Erlitou, que enfatiza las estrategias de entramados, establece la jerarquía social y el estatus individual, priorizando, por lo tanto, la acumulación de riqueza gracias a un dominio de la producción y distribución de bienes lujosos y prestigiosos.

Sin la presencia de un sistema de escritura constatable en Erlitou, no resulta fácil aclarar cómo se pudo gestionar la administración de esta suerte de Estado arcaico y de qué modo fluyó la información y las relaciones materiales entre el centro y una periferia asociada. Fue una relación, eso sí, asimétrica y centrada en el predominio militar Erlitou sobre el entorno. En cualquier caso, el sistema administrativo Erlitou fue, sin duda, estructuralmente complejo, dominado desde una enriquecida elite, una ventaja nada desdeñable.

El Estado Erlitou configuró un entramado interregional cuya orientación fue la producción y comercialización de bienes de prestigio, fundamentalmente las vasijas de bronce. La innovación que supone este Estado, tanto en el ámbito político y económico como en el ideológico, confirma su presencia como el primer ejemplo de una estructura de Estado centralizado en China, sentando las bases del futuro Estado dinástico Shang.

Notas

- 1 La búsqueda de aleaciones para el bronce pudo funcionar como una fuerza que conduciría hacia la expansión territorial Erlitou. Las vasijas rituales de bronce,

en específico, se emplearon como símbolos de estatus que consolidaban la jerarquía social, la riqueza y el poder. Además, se usaron en las ceremonias de los cultos ancestrales, que aseguraban la legitimidad política a la elite. Su poder simbólico fue mucho mayor que el de los tradicionales materiales de prestigio como la cerámica y el jade.

- 2 El sitio de Erlitou muestra un marcado incremento en el número de puntas de proyectiles durante las Fases II y III, justamente los períodos que coinciden con la expansión territorial, un hecho que sugiere que dicha expansión fue coercitiva en su naturaleza.
- 3 Donglongshan no poseyó únicamente depósitos de jade, sino que también fue una zona con ricos depósitos de estaño, cobre y plomo. Por su parte, Panlongcheng, en las proximidades, contó con abundantes yacimientos de cobre.

Referencias

- Allan, S. (1984). The Myth of the Xia Dynasty. *Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*. N° 2: 242-256.
- An, Zh. (1988). Archaeological research on Neolithic China. *Current Anthropology*, 29, 5: 753-759.
- Bagley, R. (1999). Shang Archaeology. En *Loewe, M. & Shaughnessy, E.* (eds.), *The Cambridge History of Ancient China*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 124-231.
- Chang, K. Ch. (1986). *Archaeology of Ancient China*. New Haven: Yale University Press.
- Chang, K. Ch. (1991). Introduction: The Importance of Bronzes in Ancient China. En Thomas Chase, V.W. (edit.) *Ancient Chinese Bronze Art: Casting the Precious Sacral*. New York: China House Gallery, China Institute America, pp. 15-18.
- Childs-Johnson, E., (edit.) (1988). *Ritual and Power: Jades of Ancient China*. New York: China Institute of America.
- Debaine-Francfort, C. (1995). Du Neolithique a l'Age du Bronze. En *Chine du Nord-Ouest. La culture de Qijia et ses connexions*. París: Recherche sur les Civilizations.
- Du, Zhengsheng (1991). Xiandai kaogu jiqi guojia fazhan de tansuo. (Arqueología de la dinastía Xia y el desarrollo del Estado), *Kaogu*. N° 1: 43-56.
- Earle, T.K. (1987). Chiefdoms in Archaeological and Ethnohistorical Perspective. *Annual Review of Anthropology*. N° 16: 279-308.
- Erlitou Working Team, Institute of Archaeology, and CASS (2001). Erlitou yizhi tianye gongzuo de xinjinzhan (Nuevos progresos en el trabajo de campo en el sitio de Erlitou). *Zhongguo Shehui Kexueyuan Gudai Wenming Yanjiu Zhongxin Tongxun*. N° 1: 32-34.

- Falkenhausen, L. von (1993). On the Historiographical Orientation of Chinese Archaeology. *Antiquity*. N° 67: 839-849.
- Fitzgerald-Huber, L. (1995). Qijia and Erlitou: The Question of Contacts with Distant Cultures. *Early China*. N° 20: 17-68.
- Ikawa-Smith, F. (1999). Construction of National Identity and Origins in East Asia: A Comparative Perspective. *Antiquity*. N° 73: 626-629.
- Lee, Y. K. & Naicheng Zhu (2002). Social Integration of Religion and Ritual in Prehistoric China. *Antiquity*. N° 76: 715-723.
- Lin, Yun (1998). Guanyu Zhongguo zaoqi guojia xingshi de jige wenti (Cuestiones acerca de las formas de los estados antiguos en China). En *Lin Yun Xueshu Wenji, Yun Lin, Beijing: Zhongguo Dabaikequanshu Press*, pp. 85-99.
- Linduff, K. M. & Rubin H. & Shuyun Sun (eds.) (2000). *The Beginning of Metallurgy in China*. New York: The Edwin Mellen Press.
- Liu, Li (1996a). Mortuary Ritual and Social Hierarchy in the Longshan Culture. *Early China*. N° 21: 1-46.
- Liu, Li (1996b). Settlement Patterns, Chiefdom Variability, and the Development of Early States in North China. *Journal of Anthropological Archaeology*. N° 15: 237-288.
- Liu, Li (2004). *The Chinese Neolithic: Trajectories to Early States*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maisels, Ch. (1987). Models of Social Evolution: Trajectories from the Neolithic to the State. *Man*. N° 22(2): 331-359.
- Peregrine, P. (1991). Some Political Aspects of Craft Specialization. *World Archaeology*. N° 23(1): 1-11.
- Shao, W. (2000). The Longshan Period and incipient chinese civilization. *Journal of East Asian Archaeology*, 2, 1-2: 195-226.
- Stark, M.T. (2006). *Archaeology of Asia*. Oxford: edit. Blackwell Publishing.
- Thorp, R. (1991). Erlitou and the Search for the Xia. *Early China*. N° 16: 1-38.
- Underhill, A. P. (1994). Variation in Settlements During the Longshan Period of Northern China. *Asian Perspectives*. N° 33(2): 197-228.
- Yan, W. (1987). Zhongguo shiqian wenhua de tongyixing yu duoyangxing. (La unidad y la variabilidad de la cultura prehistórica china). *Wenwu*. N° 3: 38-45.
- Yan, W. (1999). Neolithic settlements in China: latest finds and research. *Journal of East Asian Archaeology*, 1: 131-147.
- Yin, Da (1955). *Zhongguo Xinshiqi Shidai (El período Neolítico en China)*. Shanghai: Sanlian Press.
- Yuan, G. (1996). Henan Erlitou wenhua muzang de jige wenti (Algunos aspectos en relación a los enterramientos en la cultura Erlitou de Henan). *Kaogu*. N° 12: 62- 69.
- Zhao, Z. (1987). Lun Erlitou yizhi wei Xiandai wanqi duyì (Acerca del sitio de Erlitou como una capital de la dinastía Xia Tardía). *Huaxia Kaogu*. N° 2: 196-204.